

Drug Facts

www.drugabuse.gov

Los cigarrillos electrónicos

Los cigarrillos electrónicos (también llamados eCigarrillos, eCig o sistemas electrónicos de suministro de nicotina) son dispositivos sin humo que funcionan con pilas y están diseñados para proporcionar nicotina con saborizantes u otras sustancias químicas a los pulmones de los usuarios sin que sea necesaria la combustión del tabaco (la fuente habitual de la nicotina). Por lo general, se fabrican para parecerse a los cigarrillos, cigarros o pipas normales de tabaco, o incluso a los artículos de uso diario como bolígrafos o lápices de memoria USB. Actualmente hay más de 250 marcas diferentes de cigarrillos electrónicos en el mercado.

Aunque los cigarrillos electrónicos a menudo se promueven como alternativas menos dañinas que los cigarrillos tradicionales, aún se sabe poco sobre las implicaciones que el uso de estos dispositivos conlleva para la salud pública.

¿Cómo funcionan los cigarrillos electrónicos?

La mayoría de los cigarrillos electrónicos están compuestos de tres partes diferentes, incluyendo:

- Un cartucho, que contiene una solución líquida con cantidades va-

riables de nicotina, saborizantes, y otras sustancias químicas

- Un dispositivo de calentamiento (vaporizador)
- Una pila recargable

En la mayoría de los cigarrillos electrónicos, la inhalación activa el dispositivo de calentamiento, el cual funciona a base de una pila. Este dispositivo vaporiza el líquido en el cartucho. Entonces se inhala el aerosol o vapor resultante (llamado "vapeo" o "vaping" en inglés).



¿Los cigarrillos electrónicos son menos dañinos que los cigarrillos tradicionales?

Desafortunadamente, esta pregunta es difícil de contestar, ya que aún no hay suficiente información sobre estos nuevos productos.

Los cigarrillos siguen siendo la principal causa prevenible de enfermedad y mortalidad, siendo responsables de más de

400.000 muertes anuales en los Estados Unidos. Las peores consecuencias para la salud asociadas con el hábito de fumar (por ejemplo, el cáncer y las enfermedades del corazón) están vinculadas a la inhalación del alquitrán y otras sustancias químicas producidas por la combustión del tabaco. Las propiedades placenteras, de refuerzo, y adictivas de fumar se producen principalmente por la nicotina contenida en el tabaco.

Los cigarrillos electrónicos están diseñados para simular el acto de fumar tabaco al producir un aerosol con sabor agradable que tiene la apariencia y la sensación del humo de tabaco y que suministra nicotina, pero sin los productos químicos tóxicos producidos al quemar las hojas de tabaco. Debido a que liberan nicotina sin quemar tabaco, los cigarrillos electrónicos podrían parecer una alternativa más segura, o sea, menos tóxica que los cigarrillos convencionales.

A pesar de que no producen humo de tabaco, los cigarrillos electrónicos contienen nicotina y otras sustancias químicas potencialmente perjudiciales. La nicotina es una droga altamente adictiva, y la investigación reciente sugiere que la exposición a la nicotina también puede predisponer al cerebro para que se vuelva adicto a otras sustancias. Además, las pruebas realizadas en algunos de los productos de cigarrillos electrónicos encontraron que el vapor contenía carcinógenos y productos químicos tóxicos conocidos (tales como dietilenglicol y nitrosaminas). Asimismo, encontraron nanopartículas de metales que son potencialmente tóxicas y que resultan del mecanismo de vaporización. Todavía no queda claro cuáles son las consecuencias a la salud de la exposición repetida a estas sustancias químicas.

Otra preocupación es que algunos cigarrillos electrónicos tienen cartuchos que

se pueden volver a llenar. Los usuarios pueden exponerse a niveles potencialmente tóxicos de nicotina al rellenarlos. Los cartuchos también se pueden rellenar con sustancias distintas a la nicotina, por lo que es posible que sirvan como una forma nueva y potencialmente peligrosa de administrarse otras drogas.

¿Los cigarrillos electrónicos pueden ayudar a los fumadores a dejar este hábito?

Algunas personas creen que los cigarrillos electrónicos pueden ayudar a que las personas tengan menos antojo de la nicotina cuando están tratando de dejar de consumir tabaco. Sin embargo, en este momento no está claro si los cigarrillos electrónicos pueden ser eficaces como coadyuvantes para dejar de fumar. También existe la posibilidad de que puedan perpetuar la adicción a la nicotina y, por lo tanto, interfieran con el proceso de romper con el hábito.

Debido a que actualmente no se comercializan los cigarrillos electrónicos ni como productos de tabaco ni como dispositivos que tienen una finalidad terapéutica, no están regulados por la Administración de Drogas y Alimentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés). Además, por ahora no existe regulación alguna para los líquidos que se utilizan en los cigarrillos electrónicos. Por lo tanto, no hay medidas aceptadas para verificar su pureza o seguridad.

Estos productos tampoco han sido evaluados a fondo en estudios científicos. Esto podría cambiar en el futuro cercano pero, por ahora, existen muy pocos datos sobre la seguridad de los cigarrillos electrónicos. Por lo tanto, los consumidores no tienen forma de saber si sus supuestos beneficios terapéuticos o ventajas con respecto a los cigarrillos convencionales son reales.

El uso de los cigarrillos electrónicos por los jóvenes

Los cigarrillos electrónicos se están volviendo cada vez más populares entre los adolescentes. Aunque contienen nicotina derivada del tabaco, aún no están sujetos a regulaciones como los productos de tabaco, incluyendo el requerimiento de que los compradores deban ser mayores de cierta edad. Algunos estados han prohibido la venta de cigarrillos electrónicos a los menores de edad, pero ellos pueden aún comprarlos por Internet. La facilidad con que se consiguen (sea por Internet o en quioscos de los centros comerciales), además de que los cartuchos vienen en una amplia variedad de sabores (como café, menta, de dulces y frutas), parece que los hace especialmente atractivos a este grupo de edad.

Existe la preocupación de que el consumo de los cigarrillos electrónicos pueda servir como puerta de entrada o de introducción a los jóvenes a otros productos de tabaco, incluidos los cigarrillos convencionales, que se sabe causan enfermedades y conducen a una muerte prematura.

Para más información

Para más información en inglés sobre los cigarrillos electrónicos, por favor visite www.fda.gov/forconsumers/consumerupdates/ucm225210.htm así como el anuncio de NIDA para la televisión en www.youtube.com/watch?v=Iz67IqkLwYs.